

TARIFAS DE EL MERCURIO	
A cualquier punto del país	
ANUAL (INCLUIDO IVA)	\$ 4.800,00
SEMIANUAL (INCLUIDO IVA)	\$ 2.300,00
TRIMESTRAL (INCLUIDO IVA)	\$ 1.150,00
Teléfono 71962 - 731766 - 720821	

EL MERCURIO

D. 38. Santiago de Chile. Viernes 18 de Julio de 1980

"Oh, Siglo XX": Una Obra en Que los Actores Hacen lo Que Sienten en el Momento

- Sin libreto escrito, los actores tienen, en todo el primer acto, libertad para expresar lo que deseen y en la zona del teatro que prefieran
- En los actos siguientes repiten incesantemente frases clisés y la pregunta "qué es el hombre"
- Su autor, de 22 años, define la obra como una "reflexión sobre el mundo contemporáneo"
- La estrena hoy en el Galpón de Los Leones el recién formado Grupo Gestus

Su autor, Javier Echeverría Páez, tiene 22 años, la edad de la experimentación de fórmulas nuevas. Y es precisamente así lo que hizo al escribir "Oh, siglo XX", una obra teatral que se aparta de los cánones tradicionales. Este tarde, a las 19.30 horas, será estrenada en el Galpón de Los Leones por una nueva compañía, Gestus.

Esta la pregunta: ¿cómo llegó a escribir "Oh, siglo XX", confiesa: "A través de mis convulsivas decoraciones de lo que puede hacer nuestro teatro nacional, ya que las obras que tratan de nuestra realidad son obvias y panduláticas, mientras que yo pienso que el teatro no debe servir a ideologías, sino a la unión del ser humano".

Esta es su definición para su obra: "Es una reflexión sobre el mundo contemporáneo, indagando en sus conflictos y mostrando cómo se contraponen con el ideal que todos tenemos de humanidad".

Andrés Pérez, quien perteneciera al Teatro Liberraria, es el director del montaje, el primero que hace a nivel nacional. "Más que interpretar la obra, el grupo Gestus la vive durante las dos horas que ella tiene".

ACTORES LIBRES

Los seis cuadros de que consta el montaje, tienen cada uno su idea principal. En el primero, por ejemplo, bautizado como "El no teatro", los actores se

tienen un libreto escrito al cual obedecen. Muy por el contrario, improvisan, sobre la base de una idea central. "En este caso", afirma Javier Echeverría, "se trata de destruir el ser. Eso se expresa sobre el escenario en que los actores se mueven con toda libertad, hacen lo que en esos momentos sienten y buscan, por medio de todas sus posibilidades de expresión, el cuerpo y las palabras; la mejor forma de estar bien consigo mismo".

En su desempeño no les basta el escenario, recorren los espacios entre las plateas, se suben a andamios, se balancean en trapezios del mismo tipo de los que existen en el cine, gritan. Además, cada día, para cada actor, significa un modo distinto de expresar aquello parte de la obra llamada "El río interior". La coreografía escapa también a la convencional, lo mismo el vestuario. En vez de telón, al fondo hay una inmensa arpillera colgando, sobre la cual adhieren páginas de diarios "como expresiones de la sociedad actual".

Los vestuarios son de arpillera y otros materiales similares, para nada realistas.

REPETIR Y REPETIR

El segundo cuadro, "Despedida", es "una despedida de todos los clisés de esta sociedad", afirma Echeverría, "los desluzamos repitiéndolos, una y otra vez,

para demostrar lo huecos que son". Y se llena el recinto de globos, serpentina para esta amarga fiesta.

El tercero, "Qué es el hombre", consiste en que esta misma pregunta sea repetida una y otra vez por los actores, y la respuesta queda a cargo de la conciencia de cada espectador.

Como podrá, los actores ofrecen un repertorio de lo que no es el hombre, por ejemplo, muerte, patetismo, el que se entrega a través de música.

El cuarto, "Poltrónicas", también es un dedo acusador. Esta vez contra los líderes de las potencias y su manejo del mundo como si fuera un títere. Precisamente, elementos circenses, como el trapezo y otros sirven para que los actores den sentido a esta aspecto en su interpretación.

Finalmente, "La Guerra y la Guerra", presenta la destrucción hacia la que se dirige la humanidad, según la visión de Gestus. Echeverría recuerda algo del texto "Ya hay algo flaqueando en el aire".

«Creen que el público entenderá esto?»

"Sí, porque ya estamos preparados para morir, como lo dice la propia obra, ya hay algo flaqueando en el aire". Ilustración: "La única relevancia que tenemos de la destrucción humana causada por la energía nuclear", sirve para identificar este cuadro.

"Oh, siglo XX" requiere un compromiso total de parte de los actores. Echeverría también actúa, junto a un grupo formado por egresados de la Academia de Pury Dorotea y del Departamento de Artes de la Representación de la UCh.

NO ES ESCAPISMO

Cada día es distinto y la obra pretende que los actores manifiesten en cada ocasión lo que sienten. Echeverría es un anarquista que aparece en la obra y que es agredido por el resto del grupo, de maneras diversas, que pueden ser sonidos o expresiones corporales. "Ayer me sentí tan mal", decía Echeverría después de un ensayo general, "que no quería seguir en la obra".

"Pero", interviene Andrés Pérez, "después el mismo grupo lo volvió, con sonidos, expresiones corporales y cambio".

La música fue compuesta especialmente para la obra por Hernán Pantoja, quien creó también la coreografía. Echeverría cree que su obra aporta una visión del teatro "que no es escapismo, pero tampoco lo que están haciendo otras obras que abordan nuestra realidad. Yo trato de salirme un poco del país, e ir más a lo universal a las inquietudes más profundas de todos los hombres contemporáneos".



Los actores de Gestus debaten esta noche como protagonistas con la obra "Oh, siglo XX".

Oh, siglo XX", una obra en que los actores hacen lo que sientenn en el momento. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oh, siglo XX", una obra en que los actores hacen lo que sientenn en el momento. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile